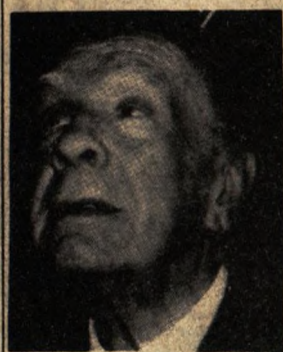


CULTURA DE TODOS

CULTURA DE TODOS

Dirige Prof.
JOSE LUIS
GUARINO

TLÖN, UQBAR, ORBIS TERTIUS

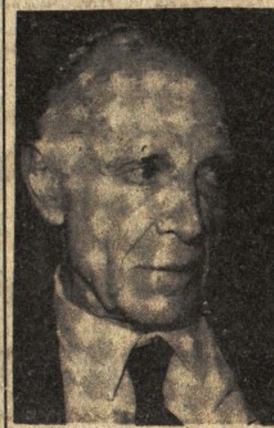


La magia de estas cuatro palabras congregó hace unos días en Salto a altas personalidades de las letras de ambas márgenes del Río de la Plata, en un acontecimiento de singular importancia cultural. El cincuentenario cuento de Jorge Luis Borges hizo posible la presencia del escritor Adolfo Bioy Casares que presidió el homenaje al famoso texto borgiano. De este modo Borges, Bioy Casares, el cuento "Tlon Uqbar

Orbis Tertius", fueron tema de los intelectuales locales y visitantes. Y la sede no podía ser otra que Salto y la casa de Amorim donde la recordada narración vio la luz hace medio siglo. Esta página servirá de resonancia de lo acaecido en las memorables fechas del 17 y 18 de agosto.

Publicamos hoy una síntesis de un valioso trabajo de Nieves A. de Larrobla: "IncurSIONES de

Borges en la Banda Oriental". En ella la autora reseña las vinculaciones de Borges con personajes y lugares de este lado del río Uruguay y que explican el nacimiento en Salto de "Tlon, Uqbar, Orbis Tertius". Deseamos que la necesaria reducción impuesta por motivos periodísticos no impida valorar la calidad de la exposición realizada por Nieves A. de Larrobla en el encuentro literario desarrollado en Salto.



IncurSIONES de Borges en la Banda Oriental

Comienza la Sra. de Larrobla aludiendo a los vínculos familiares que reunieron a Borges con la Banda Oriental -especialmente con Montevideo y el Salto Oriental: -Contaba Borges con miembros de su familia en la Banda Oriental. Durante años venía en vacaciones a la quinta de su tío, Francisco Haedo, en el Paso del Molino, en Montevideo o a la estancia de San Francisco, en las cercanías de Fray Bentos.

Ya hombre, fue a Salto, donde su compañera de juegos, Esther Haedo, residía con su marido, Enrique Amorim.

El conocimiento de ambas orillas del Uruguay y del Plata explica las comparaciones -según este trabajo- que Borges efectúa en su obra entre personajes y situaciones de una y otra banda:

-Si bien Borges coteja a menudo a autores argentinos y uruguayos, o temas que los involucran, solamente me detendré en algunos.

-Cuando abre juicio sobre "Don Segundo Sombra", a pesar de estimar profundamente a Guiraldes, no duda en considerarlo superado por "El paisano Aguiar" de Amorim, en razón de que "ésta es una descripción mejor, más ajustada a la vida del gaucho".

Y cuando opina sobre la poesía gauchesca, la considera completamente muerta en la Argentina por el rápido proceso industrial, mientras que el Uruguay conservó esa tradición más tiempo "porque es un país en que los gauchos participaban todavía activamente en la vida nacional".

Y va desgarrando en otros ejemplos las distintas facetas que expresan ese primitivismo, esa bravura.

Al presenciar en el norte de nuestro país una violencia para él desconocida, manifiesta: "Ahí el valor de la vida era bajo, y los peones de los estancieros tenían tan poco cuidado de su propia sangre o la ajena como los gauchos legendarios".

Y al dar Tabares, en "La otra muerte" su versión sobre la muerte de Damián, que "como gaucho tenía obligación de ser Martín Fierro, sobre todo ante gauchos orientales", Borges reflexiona: "En lo que dijo y no dijo Tabares, percibí el agreste sabor de lo

que se llama artiguismo: la conciencia de que el Uruguay es más elemental, y por ende, más bravo". Primitivismo, Bravura y el gaucho infundiendo aún su agreste condición en el pueblo.

La valoración que los uruguayos hacen de sí mismos, aparece más de una vez. Pero ninguna tan sutil, de un humor más penetrante y más sobria y elegantemente expresada que en "Funes, el memorioso".

Al comienzo del relato, dice Borges: "Recuerdo (creo) sus manos afiladas de trenzador. Recuerdo cerca de las manos un mate con las armas de la Banda Oriental". Y luego continúa: "Mi deplorable condición de argentino me impedirá incurrir en el ditirámbo, género obligatorio en el Uruguay, cuando el tema es un uruguayo. Literato, cajetilla, porteño; Funes no dijo esas injuriosas palabras, pero de un modo suficiente me consta que yo representaba para él esas desventajas".

Todavía se atisba cierto airecillo burlón ante el desdén oriental. Bien puede aceptarse esta travesura, por todo el cariño respetuoso que mana en su obra hacia esta Banda.

Me quedo con las conclusiones que surgen cuando hablando de la haragana seguridad de los argentinos de ser un país, él opone: "Los orientales, no. De ahí su clara aunque heroica voluntad de diferenciarse, su tesón de ser ellos, su alma buscadora fue encontradora, es ruin envidiarlos. El sol, por las mañanas, suele pasar por San Felipe de Montevideo, antes que por aquí".

Señala luego, la disertante, de la "Antología Personal" de Borges algunos relatos cuya acción está vinculada con acontecimientos ocurridos en territorios de este lado del Río Uruguay. Nos circunscribimos aquí a su alusión "El cautivo".

"Al tercer relato, "El cautivo, voy a precederlo de un episodio histórico que, desde Isidoro de María hasta el implacable Dr. Juan Alejandro Apolant, nuestros historiadores cuenta aproximadamente de la misma manera: El niño Raimundo, hijo del capitán de dragones, Francisco Larrobla, venido al país en la segunda leva de Ceballos, jugaba en las afueras

NIEVES A. DE LARROBLA: ha ejercido una prolongada y fecunda labor docente como maestra, como profesora de Idioma Español y como inspectora de esta misma asignatura. Actualmente ocupa un honroso lugar en la Academia de Letras del Uruguay y es autora de importantes trabajos de investigación.



de la mano en la campana, sacó una navaja vieja, con cabo de hueso, que había ocultado allí, de niño, antes de su desaparición. Triste y retraído, reacio a la vida de la ciudad, lo llevaron al campo donde se dedicó a las tareas rurales y según tradición familiar, al poco tiempo murió, herido mortalmente por un toro.

Son claras las coincidencias entre el relato de Borges y el episodio histórico transcrito: el rapto, el olvido de la lengua natal, la entrada en la cocina de la casa paterna y el hallazgo, sin vacilación, del "cuchillo de mango de asta" o la navaja vieja, con cabo de hueso, en la campana de la chimenea, donde el niño la había ocultado poco antes de su desaparición. Hasta la tristeza, la inadaptación que sufre, son semejantes.

Borges traslada su personaje a un lugar de que no está seguro, "en Junín o en Tapalqué" y no entra en detalles: "la crónica ha perdido las circunstancias, y no quiero inventar lo que no sé..." Y concluye su trabajo haciendo referencia al acontecimiento que uno en Salto a intelectuales de las dos patrias:

-Y para ubicarnos en el motivo que aquí nos reúne, debo decir que largas y trabajosas pesquisas, con años de investigación de Borges y Bioy Casares, sin mengua de la injerencia no despreciable de notorias personalidades, llegan a la descripción de un planeta imaginario: UQBAR.

Mentado en una enciclopedia de Bioy, en el artículo correspondiente, aparecen incluidos, los nombres de las regiones Tlon y Orbis Tertius, tan imaginarias como inverosímiles.

Una sola referencia concreta: con sus arquitecturas y sus barajas; su río y sus barrancas; sus minerales, sus pájaros y sus peces; la recóndita, altiva y hospitalaria República del Salto Oriental.

Hasta allí llega con su mensaje, por parte de magia, Jorge Luis Borges.

Y Bioy Casares, luego de cincuenta años, y por primera vez, viene a reafirmar esa atadura carnal e histórica que, río por medio, une a estas dos patrias.

HEBERT ALVARO MENESEZ FILIPOV

La madurez de un plástico joven

Si alguien no conoce a Hebert Alvaro Menesez Filipov puede quedar perplejo luego de contemplar las esculturas en hierro que se exhiben en el Museo Municipal de Bellas Artes y encontrarse con un joven de veintin años que se ha expresado con una madurez artística tan notoria.

Y sin embargo ha recorrido un camino relativamente largo dentro del arte. En efecto ya ha participado en 1986 en una exposición de pintores jóvenes americanos en Montevideo. El contacto con el hierro que se produce en su infancia misma en el taller "La Hormiga Renga" propiedad de su padre lo inclina a la escultura en hierro. Al ver sus trabajos algunos arquitectos de Montevideo amigos de su padre confiaron en su capacidad y lo animaron a llevar a cabo una exposición de sus piezas en Montevideo. Estos últimos meses han sido de intensos trabajos preparando esa exposición. "Pero no quise exhibir en Montevideo sin hacerlo antes en mi Salto natal" nos dijo este joven plástico nacido en 1969.

Esa es la razón por la cual en los actos de la semana de la Patria y con el auspicio de la Comisión de Cultura de la Junta Departamental se ha efectuado esta muestra. Las obras se agrupan en secciones que nuestro artista ha denominado: Assemblage Mural - Collage Mural - Collage Sculptural - Sculpture.

Las veintinueve piezas son una evidente manifestación de la fecundidad imaginativa de Hebert Alvaro. Las hay emparentadas con el constructivismo de Torres García y otras que ostentan una delicadeza de línea que parece increíble hayan surgido de un material aparentemente tosco y grotesco como el hierro. Una manos que elevan como en actitud de plegaria ostentan la levedad del vuelo. Otra que abarca la redondez de un vaso y especialmente algún grácil perfil femenino muestran la depurada técnica de Menesez Filipov. Llamamos la atención sobre "Emanuelle" la escultura No.27 en la que la perfección del detallismo incluye unas pestañas que agracian un frágil perfil de mujer.

Hebert Alvaro Menesez Filipov es un autodidacta. A puro talento se ha abierto un camino de horizontes insospechables. Próximamente será Montevideo y más tarde Punta del Este lugares de exhibiciones. No dudamos en afirmar que se está dando a conocer un excepcional talento artístico y que este plástico salteño llegará lejos.

Hola, Hola, uno, dos, tres... ¡China Zorrilla otra vez!

Esta nota se inició en el Hotel Salto. Viernes al mediodía... China Zorrilla, que se reponía de un ligero quebrantamiento físico, miró largamente una foto que ilustraba nuestra página del 21.7.90 "Amorim y García Lorca". Allí se reconoció junto a Amorim, Margarita Xirgu, Curotti, Guarnero y otros, en la inauguración del monumento a Lorca en nuestra costanera sur. "Tengo esta foto-dijo- pero me llevo este diario, quiero leer esta nota; y quiero ver este monumento que no he vuelto a ver... ¿Quién me lleva hasta allá? Tiene tantos recuerdos para mí..." Fuimos al monumento... La actriz paseó morosamente su mirada como reviviendo los momentos de más de treinta años atrás. Se detuvo ante la piedra y leyó emocionada... "Labrad, amigos, al poeta muerto..." hasta "El crimen fue en Granada, ¡en su Granada!"

"Aquí y señaló el espacio junto a la piedra-hicimos la representación de algunas escenas de "Bodas de Sangre" con Margarita Xirgu, que hizo el papel de madre y llora al final la muerte de su hijo... Recuerdo que algunos gauchos se acercaron de los alrededores y estaban mirando seguramente sin entender mucho, atraídos por las banderas y los ómnibus y micros que había, pero algo captaron de que había una madre llorando la muerte de su hijo. Al terminar Margarita aquellas palabras que me gustan tanto: "Y apenas cabe en la mano-pero que penetra frío -por las carnes asombradas- y allí se para en el sitio-donde tiembla enmarañada-la oscura raíz del grito", Margarita se apoyó en la piedra y lloraba amargamente. Nosotros estábamos en respetuoso silencio. Sabíamos que detrás de una madre que llora al hijo interpretando un texto había un llanto des-



garrador y sincero por la muerte de su entrañable amigo Federico a quien se estaba homenajeando. La escena era tan conmovedora que los gauchos se acercaron. Señora-dijo uno quitándose el sombrero-mis sentidos pésames. Lo siento mucho. Yo también perdí un hijo y sé lo que es eso..."

Trabajar con Margarita fue un verdadero privilegio. Hicimos juntas "Bodas de Sangre", "La Celestina", "Don Gil de las calzas verdes", "Romeo y Julieta", "El alcalde de Zalamea", Pensar que no estaba cuando ella murió...

El personaje que más le gustó a China fue "Emily" de Williams Luce. Fue un éxito en Argentina a pesar de que fue en la época en que comenzaba el destape. "Emily tenía muchos puntos de contacto conmigo. Era una poetisa del espíritu, desprovista de todo el erotismo que estaba de moda. El público respondió bien y eso me demostró que a la mediocridad imperante hay que levantarla con obras que respetan y elevan a la actriz".

"Hola, hola, uno, dos, tres... veinte años después," es la obra que ha traído otra vez a China Zorrilla a Salto. Ayuda al reencuentro con el público uruguayo luego de su alejamiento de nuestro país por motivos políticos.

"Menos mal-asegura-que pude permanecer en Argentina. Y para mostrar el afecto que me tienen basta decir que cuando Carlos Saura solicitó para una próxima película una artista para un papel de madre, todos le indicaron: Ese papel tiene que hacerlo China Zorrilla. Entretando "Hola, hola, uno, dos, tres... veinte años después..." ha permitido al público de Salto el privilegio de tener otra vez a esta excepcional artista en el Larrañaga.